

LA DEFENSA

PERIODICO CATOLICO INDEPENDIENTE

Precios de suscripción.

Año
II

TORO

FUERA

Un año. ptas. 3	Un año. ptas. 3'25
> semestre. 1'50	> semestre. 1'75
> trimestre. 0'75	> trimestre. 0'95
> mes. 0'25	> mes. 0'35

CON CENSURA ECLESIASTICA

Redacción y Administración,
ESTUDIOS, 2.

Toro 21 de Diciembre de 1911.

La correspondencia literaria al redactor-jefe.
La administrativa, al administrador.

No se devuelven los originales.
Anuncios, sueltos, reclamos y es-
quelas de defunción, á precios con-
vencionales.

Se publica los jueves.

Núm.
67

Electra Popular Toresana.

Hablando con el Presidente.

(Continuación)

REDACTOR: Traigo amigo mio, una misión que cumplir cerca de V. En nombre de la redacción de LA DEFENSA vengo á suplicar al Presidente del Consejo de administración de la Electra Popular, se digne comunicarme aquellas noticias y antecedentes que reflejen la actual situación de la Sociedad y todo cuanto de interés público pueda V. manifestar con relación á la misma.

No es para V. ignorado, que desde hace muchos meses, es objeto de la preocupación de los toresanos, todo cuanto de cerca ó lejos se roce con la Popular, y como tampoco ignorará V. que hay algunos elementos—por fortuna muy escasos—que laboran cuanto pueden en contra de la misma se suscitan con frecuencia apasionados comentarios, defendiendo unos y combatiendo otros, los éxitos y excelencias de aquella Sociedad, llegandose á propalar tan inconcebibles noticiones, por los enemigos de ella, que en nuestro afán de informar á los lectores de LA DEFENSA, de un modo exacto, queremos oír de sus labios, una completa desautorización, para que restableciéndose el imperio de la verdad sepan los toresanos á que atenerse, por mas de que muchos lo saben demasiado.

Se dice—y pásmese de la inventiva de algunas gentes—que la Popular nace muerta: que están V. V. sin dinero; que no les pagarán más dividendos; que esas idas y venidas del Ingeniero, [son pura farándula: que V. V. mismos tienen descontado su fracaso; y que convencidos de que van á un negocio ruinoso, no saben V. V. como vegetar en el Consejo, agoviados por la ruidosa y monumental caída que les espera.

Esto se dice por ahí, y ahora sello mis labios, porque ya noto á V. impaciente por largarme su respuesta, que desde luego me dispongo á oírle con mucho gusto.

EL PRESIDENTE: Si el cargo de Presidente de la Popular no me im-

pusiera cierta clase de deberes, que yo quiero juzgar indeclinables; si por el objetivo de la Sociedad, y la finalidad que para este pueblo entraña, no hubiera yo visto en la misma en todo momento un movimiento formal é intenso de la gran masa de población que siente y piensa, y un bien visible ambiente de firmeza y seriedad, créame que mis primeros impulsos me habrían llevado á aun tono festivo, para dar á V. mi respuesta entre chistes, y carcajadas, porque eso y no otra cosa merecen, esa serie de desatinos, simplezas ó majaderías que á V. han contado por ahí.

¿Qué idea tienen, los que así hablan, de estos asuntos, no ya en la esfera moral sino en la del derecho?

¿Qué idea tienen, de los hombres que con toda solemnidad hemos adquirido cierta clase de compromisos?

¿Es que nuestros estatutos, ley suprema que dirige el gobierno de nuestra sociedad y establece los deberes y derechos de todos los accionistas, no sirven para nada?

¿Es que el Código de Comercio, que regula la constitución y funcionamiento de estas Sociedades, es letra muerta y no rige para nosotros?

¿Hay alguien capaz de decir, que mis dignos compañeros de Consejo y yo, tan honorables como el que mas lo sea, habíamos de permanecer en el puesto, ni un solo día á sabiendas de esos fracasos, donque sueñan los que cuentan á V. esas cosas?

Podremos equivocarnos—no lo niego, aunque creo, que no—pero tenga V. la evidencia y en esto respondo de mis compañeros, como de mi mismo, que si estamos al frente de la Sociedad, es porque la tenemos grande amor, es porque con un entusiasmo y una fé que nadie podrá superar seguimos todos los pasos y saltamos todas las contrariedades que se nos opongan; es—amigo mio—porque hemos jurado defenderla con entera lealtad, y con todo nuestro mayor empeño y tenacidad. Así lo hemos ofrecido y así lo cumpliremos, y á quien lo dude nos bastará decirle, que somos toresanos y caballeros.

En el periódico, ó donde quiera, puede V. decir, que la Popular, tuvo en sus preliminares una organización robusta y fuerte, porque venía con el aplauso público, á satisfacer ansias sentidas por todos, incluso por los que hoy la combaten, y si no que hablen por mí las listas de accionistas.

La idea de formar la Popular cayó en terreno abonado. No era aspiración de unos pocos, que vieran mas ó menos cerca un negocio, no. Era un movimiento general de la población que no quería ya seguir en su papel de victima en un servicio tan necesario á la vida como es el de la luz.

Fué, si, la protesta honrada, viril y enérgica que hace un pueblo que dejó llenar, hasta derramarse, la medida de la tolerancia y del abuso.

Fué en fin, el acto mas importante, mas gallardo y de más trascendencia que Toro ha dado en la historia de su vida. Se sintió lastimado y ofendido y fue á vindicarse.

Se consideró explotado y se lanzó con valentía á redimirse.

Por eso hemos dicho á toda voz, que la Popular, representa una obra de progreso y de cultura, que ningún hijo de Toro debiera combatir, y si aquí no se ha perdido la noción que debe tenerse del sentido moral, y los hombres y las cosas se contemplan y se juzgan en aquel crisol de pureza, donde la conciencia y la dignidad ocupan el mejor puesto, la Popular tiene indiscutible derecho al apoyo y al respeto de todos, hasta el de sus adversarios.

Pero aún hay mas; á medida que ha ido condensando la primitiva aspiración de la Popular de explotar el negocio del alumbrado, se han redoblado tanto los entusiasmos y se han estudiado tan diversas orientaciones, ante la situación angustiosa que rodea la vida del pueblo, que hoy puede afirmar á V. uniendo á la mia, la opinión de muchas y muy importantes personalidades de Toro y de fuera, que nuestra sociedad, será la base de un potente resurgimiento de las fuerzas económicas de aquel.

La Popular, traerá con la energía eléctrica, los primeros elementos que en otros pueblos menos importantes que el nuestro, han sido la base del engrandecimiento de su riqueza, aquí donde hay laboriosos industriales, amantes de la tierra y de ensanchar su acción y sus medios, es seguro que ampliarán la esfera de sus negocios,

y de ellos será natural consecuencia una positiva mejora que alcanzará á todos los órdenes de la vida del pueblo.

Y dicho esto.—amigo mio—¿habrá todavía quien se llame toresano y piense en combatir la venida y desarrollo de la Popular?

Creo que no; mas si lo que no espero, me equivocara, sería llegado el momento de deslindar los campos en todo y para todo. Habría que proclamar la Ley del *boicotage*. A un lado, los Populares, los amantes y protectores de la Elétra Toresana, los que han dado su dinero, su actividad y su inteligencia para la prosperidad de una Sociedad que trae consigo, elementos de vida, de progreso y de cultura para el pueblo.

Al otro, los que quieran dificultar y oponerse á tan santa causa, los que quieran que Toro, siga estancando, aguantando la crisis que le rodea para caer mañana con el abatimiento de sus fuerzas en las tristezas de una vida de decadencia y pobreza.

Alea jacta est:

Ahora voy á decir á V. lo que hemos hecho y lo que nos falta hacer, claro es que en la parte que me es lícito poder revelar.

(SE CONTINUARÁ.)

PERFILES MATRIMONIALES

— ó —

Retrato de mi futura.

Si yo he de cambiar de estado
me casaré prontamente,
si hallo una joven paciente,
resignada en sumo grado;
Con el cuerpo acostumbrado
á todo evento y azár,
á sufrir, á soportar
hambre, calor, viento y frío,
jámas tener *tuyo y mio*,
cenar poco, y madrugar,

UN JORNALERO.

¡Antipatriotas y canallas!

No puede ser mayor el grado de rebajamiento y de abyección á que en nuestro país ha llegado la familia revolucionaria.

Ni Orense, ni Figueras, ni Castelar, ni Pi y Margall, ni Ruiz Zorrilla, ni Salmerón, ni tantos y tantos otros de aquellos hombres, hubiesen sido capaces de colaborar en la obra nefanda y execrable de antipatriotismo que se traen entre manos los revolucionarios de hoy día. En aquellos tiempos usaban las barricadas como arma de combate y se jugaban la vida en ellas. En estos, emplean el procedimiento menos peligroso como el del escándalo acompañado de la soez y canallesca injuria contra todo lo más digno de respeto.

Ya no son sólo la Religión y sus ministros el blanco de las iras de esos canallas como malos patriotas. Lo son también los Tribunales de justicia, á que quieren infamar; el Ejército, al que más allá de las fronteras califican de un modo despectivo y denigrante, propio tan sólo de cerebros obtusos y malvados; los estudiantes, á quienes recientemente y en un inmundo libelo insultan y escarnecen; y lo son hasta las nobles madres españolas, á las cuales ni el respeto debido á las damas han sabido guardar esos energúmenos, ineducados histriones de la farándula revolucionaria.

Y todavía y para mayor cinismo se quejan esos difamadores é injuriadores de que en España se persigue y se amordaza á la prensa. Se quejan los infames canallas después de dejar publicar artículos como el de la desventurada Rosario de Acuña, llenos de ofensas graves al pudor, al honor nacional y á todo lo máspreciado que llevamos dentro del pecho. ¡Quejarse de libertad ellos que pueden decir aquí cuanto les venga en ganas con una libertad de que no disfrutaban sus correligionarios en otros países que se tienen por muy liberales y demócratas! Porque hay que tener presente que en otras naciones no se tolera ni se consiente lo que aquí se está consintiendo á la jauría revolucionaria; que, por lo que se vé, con estos gobiernos que disfrutamos tiene rienda suelta para ladrar cuanto se la antoje.

Ahora les ha dado por ir con el cuento al extranjero para así difamar mejor y á mansalva á esta nuestra muy querida nación. Un día es don Rodrigo que escribe á Londres pintando horrores inquisitoriales que sólo existen en su degenerada mente. Otro es don Alejandro que funda en Lisboa un periódico para sin peligro atacar á España y sus instituciones. Ya es don Pablo, el gran cacique del socialismo español, que se larga á París, según él dice, para la defensa del proletariado; y, según todos ya sabemos, para denigrarnos y para que se declare el boicots en los puertos franceses á los productos españoles. Ya es don Emiliano, el de los ataques, que en unión de Malato y de otros anarquistas azuza la campaña hispanófoba en honra y pro del grupo colonial francés; con cuyo oro, con el de la Banca judía y el del masonismo internacional se está tratando de

promover en España otra algarada como las anteriores.

No se concibe tamaño antipatriotismo ni semejante villanía. ¡Ir al extranjero nuestros feroces revolucionarios, los santones de la demagogia, á denigrar á este pobre país, es el colmo de la avilantez y la mayor carencia de patriotismo; por lo cual merecían el grillete ya que no la horca, aunque ellos otra cosa se crean!

Y, no obstante esto, y para que se vea cómo las gastan esos bárbaros de hoy día, bueno es decir que á los católicos nos tachan de antiespañoles porque dicen y con mucho descaro que obedecemos á un poder extranjero; refiriéndose con ello al Papa; causa por la cual nos execran como execran también á las Ordenes religiosas, que, según ellos, no tienen patria, con lo cual adulteran infame y villanamente el carácter de universalidad que tienen éstas.

Verdad es, sí, que obedecemos al Papa pero espiritualmente; en lo cual tenemos un gran honor. Ellos, en cambio, no obedecen á nadie más que á su egoísmo por el cual han descendido al mayor grado de rebajamiento y de abyección.

Sigan, pues, esos farsantes y malos patriotas vomitando bilis y salpicando de cieno á esta nuestra querida nación que todas las genuinas fuerzas nacionales, el Ejército, la Magistratura, el Clero, la Industria, el Comercio, la juventud escolar y hasta la misma clase trabajadora les desprecian y les han marcado con el estigma de antipatriotas.

CINCINATO

Santander y Diciembre 3 de 1911.

A MIS AMIGAS MUY QUERIDAS

Luisa y Elena Alonso

(Dos primítas.)

CUENTO DE NAVIDAD.

Juliana y Angela se amaban entrañablemente. — El amor inocente y puro, cual es el que nos profesamos en la más tierna edad, suele ser el más fuerte y duradero.

Veíase las juguetonas y alegres; y en hermosos días primaverales las dos juntitas se iban á cortar las flores que engalanan la pradera.

Uno de esos días, después de haber cogido su manojito de rosas, se sentaron á la orilla de un riachuelo, cuyas aguas, cristalinas se deslizaban mansamente.

Aquella tarde hablaron muy poquito.... Juliana observó que su prima no le contestaba á muchas de las preguntas que le hacía, que ella jugaba como las tardes pasadas, y que apenas se daba cuenta de las flores que tenía en la mano. Todo esto apenas en gran manera su alma. Al fin, haciendo un esfuerzo, con aparente serenidad le dijo á su prima: — Angela, ¿por qué estás triste?... ¿qué pena te acongoja?...; te veo palidica y sin sangre, y tus ojos que siempre reían ahora parece que yoran.

— Dos lágrimas como perlas de rocío aso-

maron á los ojos de Angela que cayó desmayada en los brazos de su prima...

Juliana, estampando mil besos en su frente, no cesaba de repetir: ¿qué quieres, Angela mía?... ¿qué te pasa?... ¿por qué suspires?... ¿por qué yoras así, mi alma?...

Por espacio de algunos minutos no se oía más que los sollozos y suspiros de las dos niñas, suspiros y sollozos que se iban á confundir con el murmullo de las aguas que veloces corrían bajo sus pies.

Después de algunos instantes, Angela, con voz llorosa, y apretando con las suyas las manecitas de su amiga, le dijo: Juliana; hoy es el último día que las dos nos sentamos á la orilla de este río; ya no cogemos flores ni iremos juntitas á la Iglesia, ni le yevaremos claveles á la Virgen; ¡ice mi mamá que me vaya de aquí que no quiere que viva en aldea, que... pero... no... no yores... no yores... hermosa...; ca-ya Julianica....

— ¡Angela mía!... ¡ay Angela! (exclamó Juliana) ¡tengo una pena que m'ajoga!...

II

Doña Eufemia había vivido diez y ocho años en Madrid, y le fastidiaba la vida de pueblo. Allí, en Madrid iba al teatro, asistía con asiduidad á los bailes organizados por la alta aristocracia, era entusiasta por los toros... en fin, ella, la Marquesita, como la llamaban en la Corte, estaba en la aldea como el pez fuera del agua. Así que determinó volver á la Capital y llevar en su compañía á Angela, preciosa niña de ocho años...

Angela iba perdiendo su salud á pasos agigantados. Su mamá estaba preocupada y no podía explicarse el porqué de aquella enfermedad.

— ¿Quieres que nos demos un paseo por la huerta? — le dijo Doña Eufemia.

La niña dijo que no podía, que le dolía un lado, que aquella vida era muy monótona, que estaba cansada de ver cuadros, espejos, alfombras, tocadores... y que ya no quería pisar más veces en aquel palacio.

Pues entonces, hija, ¿qué quieres?... ¿qué deseas? habla claro y no quieras darle un disgusto á tu mamá....

— Yo quería....
— ¿que es lo que querías?
— Yo quería ver á... á Juliana...

Para contentar á su hija escribió doña Eufemia varias cartas á los padres de Juliana, pero no recibió contestación. Era natural. Cinco años habían transcurrido desde que la Marquesa se fué á Madrid con su hija: los padres de Juliana fallecieron, y la niña vivía también en Madrid, al lado de una parienta suya; pero sin saber que estaba allí su tía, porque al despedirse dijo que se iba al extranjero.

III

Una niña enlutada que pasaba todos los días por junto á la verja donde se sentaba Angela para respirar una atmósfera más pura, según prescripción facultativa, llamó extraordinariamente la atención de la enferma.

La niña vestida de negro también se había fijado en aquella otra, de su edad próximamente, y tenía compasión de ella porque su pálido rostro revelaba que sufría mucho.

— Ven — le dijo Angela una tarde... — ¿Quién eres?...
— Soy huérfana.

— ¿Y qué haces, que todos los días te veo pasar con el libro en la mano?...
— Voy al colegio del Amor de Dios, y allí las hermanitas me enseñan cosas muy buenas...

Y por decir algo, también la de negro preguntó: ¿Y tú qué eres?

Quedóse pensativa Angela, y con algún rubor contestó: Yo no soy nada, estoy enferma.

Juliana la miró con dolida. ¿Parece que yoras, niña?... Ven conmigo al colegio y verás que se marcha esa tristeza que t'agobia.

— ¿Y qué haceis en el colegio?

— Ahora estamos adornando el Nacimiento y ensayando viyancicos. Ven, anda, que el Niño te curará.

En esto entró doña Eufemia y vió que Angela lloraba.

— ¿Pero, que te sucede, hija de mi alma?... ¿qué quieres tú, paloma?...

— Quiero ir al colegio con esta niña.
— ¿Pero no estás mejor con tu mamá?

— Quiero ver al Niño y yevarle los juguetes que me has regalao pal día Navidad.

— ¿Y te quedas tu sin ellos por un capricho?

— Anda mamáita, éjame, que el Niño me pondrá güena.

Aunque con algún sentimiento, la marquesa le dió su permiso: no quería quitarle aquel antojo, tal vez fuera el último.

— ¿Y con quién vas?

— Con esta niña tan guapa y tan robusta.

— ¿Las dos solas?

— Solitas, mamá.

Y aquellas dos niñas que cinco años antes cogían flores en la hermosa pradera, sin conocerse una á la otra, encaminaron sus pasos hacia el colegio...

Al regresar observó D.^a Eufemia que su Angela no estaba tan tristonera como antes, y pudo notar con grande satisfacción que á los pocos días (cuando terminó de adornar el Nacimiento) había recuperado su salud casi por completo.

Mamá; le dijo Angela una mañana: — quiero que venga mi amiga á pasar conmigo la Noche-Buena.

— ¿Y quién es tu amiga?

— Aqueya que me acompaña al Colegio, — Lo veo con mucho gusto.

Aquella misma tarde las dos entraron de la mano en el palacio de la marquesa, y una vez acomodada al rededor de la estufa, dijo D.^a Eufemia á Juliana: — Atí, niña, debe la salud mi hija.

No, á mí no, al Niño Jesús-repuso Juliana: — al verla tan palidica me dió lástima, y le dije al Niño «Tú que eres tan güeno ten compasión de esta nena, sánala.»

— ¿Cómo te yamas? — le preguntó Angela.

— Me yamo Juliana.

— ¿De dónde eres?

Soy de una aldea muy lejana: mis padres los perdí, cuando tenía ocho años, y una parienta mu caritativa me tiene en su casa.

— ¿No has tenido amigas nunca?

— Sí, dijo, al mismo tiempo que dejaba escapar una lágrima, tuve una; pero... no se si vive... tal vez haya muerto... me acuerdo de eya;... probe.... qué güena y qué guapa que era! Angela se yamaba. Una tarde (no se m'olvíado), una tarde, despues de cojer flores de la pradera, nos sentamos junto á un arroyuelo y me dijo: Juliana, hoy es el último día (día desventuroso) que las dos nos sentamos á la orilla de este río, ya no cogemos flores, ni iremos... juntitas, á la Iglesia, ni le yevaremos...; pero... ¿qué?... ¿por qué yoras así, niña?...

— ¿No he de yorar? Julianica-dijo abrazándola: — no he de yorar?... yoro d'alegría.

— ¡Angela! — exclamó Juliana asustada.
— Angela sí; yo soy Angela, yo soy tu

prima, yo tu amiga; tu eres Julianica ¡ya me lo icia mi alma! tú eres mi salud, mi vida, mi encanto, mi todo; El niño Jesús te bendiga.

CLAUDIA AGUADO Y SEVILLANO

Amor al prójimo desvalido

De entre todas las cosas que de la religión se desprenden ó mejor dicho la religión misma (pues entre todas sus virtudes Jesucristo por ninguna brilló tanto como por su amor al pobre) es la caridad la más preciada joya de la religión. Sin caridad pues, sin amor verdadero práctico al pobre, al desheredado y enfermo, al desvalido apenas concibo yo la Religión. ¡Que hermosa es esta Religión de caridad, caridad bendita que aproxima á personas de distinta posición social, que las une con un misterioso, dulcísimo, inefable lazo. El pobre y el rico, confundidos en estrecho abrazo de confraternidad.... esto solo puede hacerlo la Religión de Jesucristo.

Pero ¿se hace en la actualidad en España, toda la caridad que debiera hacerse....?

Es indudable que hoy funcionan muchas instituciones de caridad, pero si las ponemos en parangón con las que existen en el extranjero, es cuando nos penetramos de lo deficientes que son las nuestras.

Todos sabemos que la enfermedad más terrible de cuantas azotan á la humanidad es la tuberculosis; tampoco ignora nadie, que esta terrorífica dolencia que arrebató al año muchos miles de jóvenes en lo mejor de su vida, cuando más útiles podían ser á sus semejantes y á la sociedad *no se cura no puede curarse en manera alguna*, en los hospitales, dado el régimen interior, que en estos centros existe.

Estoy cansado de verlo, enfermo tuberculoso en el primer periodo ó al comienzo del segundo (que es cuando la afección es perfectamente curable) que ingresa en hospital ó sale transcurrido algún tiempo con las mismísimas lesiones con que entró (y ya puede darse por satisfecho) ó sucumbe al fin de una lucha titánica en la cual el bacilo de Koch lleva la mejor parte.

¿Es quizá por que no se tiene en los hospitales la asistencia facultativa necesaria? no por cierto, en todos los hospitales prestan sus servicios profesionales dignísimos y competentes médicos que hacen todo lo posible por curar á los tuberculosos. ¿es que las medicinas que les suministran no son buenas? nada de eso, los productos que proporcionan las farmacias de los hospitales son excelentes y su preparación no deja nada que desear.

Es sencillamente que la tuberculosis necesita imperiosamente dos factores para curarse, *sobre-alimentación* variadísima y nutritiva y *aire puro* en toda su más amplia acepción y estas dos cosas no existen en la proporción que el enfermo tuberculoso las necesita.

¿Y dónde hallarla, pues? ¿dónde podrían curarse estos infelices enfermos que carecen de medios económicos para combatir su dolencia? *en los sanatorios y solamente en los sanatorios*. Pues bien; en España no existe ningún sanatorio para tísicos pobres, en Francia solo en la Suiza francesa hay tres, en Inglaterra y Alemania no digamos, allí se cuentan por cientos. En España un infatigable apostol de la ciencia—(siquiera despectivamente se le haya motejado de chiflado)—el Doctor Moliner fundó en Valencia un sanatorio para tísicos pobres, el sanatorio de Portaceli; hace algún tiempo que no se nada de

él pero las últimas noticias que tuve eran desconsoladoras, había tenido que limitar el número de enfermos pues arrastraba una vida muy precaria....

Una de las instituciones de caridad, más hermosas es lo que se conoce con el nombre de crechés ó casas-cunas; esta institución tiene por objeto, prestar los cuidados necesarios á los niños, hijos de obreros, durante las horas del día en que los padres están en las fábricas, y talleres; al frente de las crechés están esos Angeles que se llaman hermanas de la Caridad, los niños son llevados á estas casas á primera hora de la mañana, y recogidos al atardecer; durante ese tiempo, las monjitas los limpian y dán el biberón las veces necesarias los acuestan en sus limpiísimas cunitas, y los duermen, y al regreso del taller, de la fábrica, los padres recogen á sus pequeñue los limpios y nutridos. Pues bien; esta institución de caridad tan hermosa, solo existe en España, en Madrid y en San Sebastián; en el Extranjero las hay en todas las capitales de alguna importancia, y mi querido maestro, el eminente Paidopata de Madrid, Dr. Sarabia, las há descrito por modo maravilloso, en artículos publicados en el «Boletín de la revista de Medicina y Cirugía», prácticas con motivo de sus frecuentes viajes de investigación Pedrátrica.

DR. HUERTA.

Valladolid—12—Diciembre—1911.

Electra Popular Toresana.

(COMPAÑIA ANÓNIMA.)

Esta Sociedad abre concurso público para la construcción de cuantas palomillas necesite para el tendido de la red interior de la población, cuyos modelos y condiciones están de manifiesto en las oficinas de la misma todos los días de 10 á 1.

Las personas que en él quieran interesarse presentarán sus proposiciones por escrito hasta el día 28 del actual.

Toro 20 de Diciembre—de—1911.

El Consejero-Delegado,
Francisco Casas.

SE VENDEN

Diez y seis cubas, de varias dimensiones, en subasta pública, que se celebrará en el domicilio social de la Electra Popular Toresana (Portales de santa Marina) el día 7 de Enero próximo á las 11 de la mañana.

Las personas que quieran tomar parte en la misma pueden examinar dichas cubas todos los días de 8 á 1 de la tarde.

Se venden

Almendros superiores de dos años en casa de doña Adela Enriquez viuda de Berrián.

Plazuela de la Mayor.

VENTA

Se hace de un pinar situado en este término municipal y pago de la Dehesa de San Andrés con 800 pinos.

Para informes dirigirse á D. José González Gómez. San Marcos—Toro.

NOTICIAS

Hoy se cumple el primer aniversario del fallecimiento del que en vida fué nuestro cariñoso amigo Vicente Carrasco López.

A los diez y ocho años de edad, cuando el hombre forja en su mente risueñas ilusiones y vislumbra un horizonte lleno de felicidad, desapareció del mundo para pasar al de la verdad.

Si en el año transcurrido, los que fuimos sus compañeros desde la infancia ni un solo día hemos dejado de recordarle, hoy fervientemente elevamos al Todopoderoso nuestras oraciones por su alma, así como los demás redactores de este semanario, al par que reiteramos á su desconsolada familia el testimonio de nuestro más sentido pésame.

R. I. P.

Dada la honorabilidad de doña Emilia Berbero, estamos autorizados para decir al autor de la noticia en «Nueva Lucha» que ésta respetable señora habitualmente enferma no usa sellos inutilizados; y si bien es cierto que ha pagado cinco pesetas de multa para evitar enojosas averiguaciones, por carta denunciada suscrita por ella, no es menos cierto, que hay inmensa distancia, entre suscribir una carta una señora valetudinaria y poner en el sobre un sello manchado ó inutilizado.

Que conste así, para saludable instrucción del público.

Doña Petra Barba tía de nuestro buen amigo D. José Matilla, falleció repentinamente en la semana pasada; «d. e. p.» la finada, y este, como toda su cristiana familia reciba nuestro sentido pésame.

A nuestro cariñoso amigo y redactor de este semanario D. Benito Taglón le fueron aprobados sus ejercicios á las Capellanías Castrenses; al darle nuestra más cordial enhorabuena, sentiríamos de veras no se amplíen las plazas, para merecer el justo premio de sus triunfos y sacrificios.

A una tal Castora, vecina de Arbas, se nos dice que en las noches pasadas, le robaron del corral de la casa en que habita, un número considerable de plantas de almendros.

Ha llegado con el fin de pasar estos días festivos al lado de sus padres, nuestro querido amigo y compañero de redacción, el estudioso joven don Eduardo Salvador González Oliveros.

Ha salido para Valladolid de donde partirá para Buenos Aires, nuestro estimado amigo el simpático joven don Gaspar Calvo Alba.

Buen viaje y mucha suerte.

Por la comisión mixta de reclutamiento de Zamora ha sido nombra-

do médico de observación para los mozos del reemplazo de 1912 don Julio Ruiz Zorrilla.

La persona que haya perdido un rosario el domingo último por la mañana en la calle de Ordóñez puede pasar por esta redacción donde se dará razón de quien lo tiene.

En el tren de la tarde del martes último, llegó á esta población el digno Juez de instrucción del partido D. José Luis Gargollo y su distinguida señora.

Sean bien venidos.

Le ha sido concedida la Cruz Roja del mérito militar por los servicios prestados en la campaña de Melilla, al bizarro capitán del arma de Infantería y querido amigo nuestro don Antonio Berrián Enriquez, quien ha llegado á esta Ciudad, con el fin de pasar las próximas fiestas con su señora y madre hermanos.

A las cinco y media de la tarde de hoy y con asistencia del Ayuntamiento, tendrá lugar en este Colegio Calasancio la solemne distribución de premios á los alumnos que se distinguieron por su aplicación en el curso pasado.

Se cantarán varios números de música y se recitarán poesías por los jóvenes escolares, poniendo fin á la velada un discurso de nuestro respetable amigo el R. P. Manuel Sánchez Iglesias, Rector del mencionado Colegio.

Ha fallecido en Manila el ilustre toresano, D. José María Ruiz, Profesor de la Universidad de Santo Tomás.

Daremos próximamente su biografía.

En Santa Catalina.

Como todos los años la cofradía de Jesús Nazareno, ha celebrado hoy la fiesta de ánimas en sufragio de todos los hermanos difuntos, teniendo la oración fúnebre el nuevo cura Párroco de la Santísima Trinidad, don José Vaquero Pascual, dando gallarda prueba de su cultura y gran elocuencia en los magníficos párrafos de su discurso.

De Santa María de Nieva ha llegado nuestro querido amigo D. Alberto Polo hijo del digno escribano de este juzgado D. Federico Polo.

Después de pasar unos días en Zamora ha regresado nuestro querido amigo y compañero de redacción el culto y virtuoso sacerdote D. Bernardino Sanchez.

El viernes á las 5 de la tarde, se ha cometido un robo en el pueblo de Pozoantiguo y casa del Médico de dicho lugar.

El presbítero D. Pedro Pinilla, se halla gravemente enfermo; deseamos su pronto restablecimiento.

Están haciendo ejercicios espirituales los RR. PP. Mercedarios, religiosas Carmelitas y las de Santa Clara; en la Iglesia de estas y con motivo de la distribución de las limosnas, que reparte los Martes, la asociación del pan de S. Antonio, pronunció un fogoso y notable sermón el R. P. Manuel, Franciscano, del Convento de Castroverde de Campos: los redactores de LA DEFENSA le saludamos y felicitamos cordialmente.

El domingo pasado á las 5 de la tarde, le fué administrado el St. Viático solemnemente á la virtuosa madre de nuestro buen amigo D. Pablo Morales; asistieron al religioso acto, todo el clero y distinguidas y numerosas personas de todas las clases sociales. Deseamos de corazón, que la resignada enferma triunfe del mal que le aqueja y adquiera pronto la salud.

La Verdad, Imp. Toro.—Á cargo de Guillermo Nuño.

FARMACIA
— Y —
Laboratorio Químico
= DE =
Sánchez Campo
Antigua 8 y Zapateros 20.

Medicamentos químicamente puros y en frasco de Origen. Específicos nacionales y extranjeros, Agua Mineral Medicinal, Objatos de Ortopedia, etc.

CANSECÓL

Cura radicalmente el dolor de Cabeza, Oídos y Muelas. Precio dos dosis 0'50 pesetas (NOTA).—Haciendo de gasto en esta Farmacia valor de 20 pesetas al contado en vales de la Máquina Registradora, se le regala un objeto de Perfitimería.

DISPONIBLE

En la Imprenta donde se edita este periódico, se hace tarjetas de visita.



LA SUPREMACÍA DE LA MÁQUINA SINGER

ha sido sostenida y aumentada durante cuarenta años y en la actualidad pasan de

DOS MILLONES DE MÁQUINAS SINGER las que se fabrican y venden anualmente.

LA ÚLTIMA CREACIÓN EN MÁQUINAS PARA COSER, ES LA

SINGER "66"

REPRESENTA EL RESULTADO DE LOS CONSTANTES ESFUERZOS EMPLEADOS DURANTE CINCUENTA AÑOS PARA MEJORAR LAS MÁQUINAS PARA COSER, REUNIENDO CUANTAS MEJORAS Y PERFECCIONES PUEDEN SER DE UTILIDAD PRÁCTICA



Establecimientos SINGER

en todas las ciudades del mundo.



Establecimiento en Toro, Puerta del Mercado, 25



	PAQUETES DE	PASTILLAS	PESETAS
1.ª marca: Chocolate de la trapa.	400 gramos.	14 16 y 24	1,25, 1,50, 1,75 2 y 2'50
2.ª marca: Chocolate de familia.	460 —	14 y 16	1,50 1,75, 2 y 2,50.
3.ª marca: Chocolate económico.	350 —	16	1 y 1,25.

Capitas de merienda 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela en ella y a la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall. Principales ultramarinos.

HOSPEDAJE.
DE
«El toresano»
Atanasio González Alonso.
Cervantes, 8, pisos 1.º y 2.º

Inmediato a la Estación del Ferro-carril.

VIGO

Mozo a todos los trenes y vapores
Precios de 3 a 5 pts.

FARMACIA
Y
Laboratorio químico
DEL LICENCIADO
DON GERMAN GOMEZ BALLESTERO
SANTA MARINA NUM. 1.

Gran tejeria mecánica
— DE —

JULIO ALONSO SANTOS

en el PERDIGON (Zamora).

Ladrillos, teja y baldosín prensados.
Teja morisca ó de canal á cuatro pesetas un ciento.

Para más informes,

Olegario Morchón Noguera.
PRÁCTICO DE OBRAS.
Calle de Moyano Núm.º 8.
TORO.

CONSTRUCCIONES

— DE —
HORMIGON Y CEMENTO ARMADO

POZOS, DEPOSITOS,
PISOS Y ARMADURAS

Especialidad en la construcción de anforas para la fabricación y conservación de vinos.

PRÁCTICO DE OBRAS

Olegario Morchón Noguera.
Calle de Moyano núm. 8.—TORO



NEURASTENIA, ANEMIA Y DEBILIDAD GENERAL
SU CURACION CON EL

MIOGENOL del Dr. M. Caldeiro.

SALUD--FUERZA--VIGOR

Tónico reconstituyente a base de Nucleógeno y Arthenal. Remedio soberano para el AGOTAMIENTO DE LOS NERVIOS, CONVALESCENCIAS, ENFLAQUECIMIENTO, ANEMIA, TISIS, INSOMNIOS, PARALISIS, VERTIGOS, TRABAJOS ANORMALES, etc.

El MIOGENOL se abre paso por sus propios méritos y es recetado por los médicos más eminentes del mundo. Los maravillosos efectos que el MIOGENOL produce en el organismo, le han reservado un lugar preeminente en el rango de los medicamentos consagrados a restaurar la energía y fuerza vital.

Entre los medicamentos de su especie, el MIOGENOL es el que reporta mayores beneficios, por ser un fortificante seguro y eficaz, que igualmente opera en los jóvenes que en los ancianos.—El MIOGENOL no ataca los órganos digestivos, sino por el contrario, es un gran estimulante.

El MIOGENOL tonifica. El MIOGENOL fortifica. El MIOGENOL evita la inflamación de las piernas. El MIOGENOL evita los vértigos y mareos.

De venta en la Farmacia de D. German Gómez Ballesteros.—Santa Marina.—Toro.